

*Movimiento Juvenil Salesiano - Chile*

# SEMANA SANTA 2021

*Juvenil  
En Casa*



*Domingo de Ramos*

Creado por: María José Urrutia Bravo  
Editado por: Juan Pablo Orchard Derpich

# PRESENTACIÓN

Estimados (as)

Jóvenes y Asesores

Grupos Asociativos, Deportivos

Artísticos y Culturales

Hermanos(as) en la Fe

Presente.-

Considerando el aumento constante de personas contagiadas del Covid-19, en nuestro país y, teniendo presente las últimas informaciones emanadas del Gobierno, (<https://www.gob.cl/coronavirus/>) a través del Ministerio de Salud (<https://www.minsal.cl/nuevo-coronavirus-2019-ncov>), las Orientaciones entregadas por el Ministerio de Educación, ([https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2020/03/circular\\_coronavirus.pdf](https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2020/03/circular_coronavirus.pdf)) la carta enviada por el Arzobispo de Santiago, Monseñor Celestino Aós (<http://maria.uc.cl/arzobispado/noticias/otros/recomendaciones-ante-el-coronavirus/2020-03-05/111715.html>) y las recomendaciones de la Conferencia Episcopal de Chile. Nosotros como Movimiento Juvenil Salesiano—Chile, nos unimos a la necesidad de no realizar ninguna reunión, celebración y/o encuentro donde pongamos en riesgo de contraer este Virus.

Por este motivo, les queremos compartir este material, para que ustedes, en la tranquilidad de su hogar y, en compañía de sus grupos familiares, puedan celebrar la Semana Santa 2021, desde sus hogares. Estamos seguros que, Cuidándonos y cuidando a los demás, daremos nuestro aporte a nuestro querido y amado País cuidar, siendo éste, un desafío y un imperativo como Un Buen Cristiano y Un Honesto Ciudadano.

Atte.-

Sor Domenica González, fma  
Coordinadora Ámbito Pastoral Juvenil Provincial  
Responsable Área MJS

P. Juan Miguel Cárcamo, sdb  
Delegado Pastoral Inspectorial SDB  
Pastoral Juvenil Salesiana-Chile

# DOMINGO DE RAMOS:

“CELEBREMOS A JESÚS ÚNICO REY”

CREADO POR: MARÍA JOSÉ URRUTIA BRAVO



## SENTIDO DEL DÍA:

En este día, vamos con el pensamiento a Jerusalén, subimos al Monte de los olivos para recalar en la capilla de Betfagé, que nos recuerda el gesto de Jesús, gesto profético, que entra como Rey Pacífico, Mesías aclamado primero y condenado después, para cumplir en todo las profecías.

San Lucas no habla de olivos ni palmas, sino de gente que iba alfombrando el camino con sus vestidos, como se recibe a un Rey, gente que gritaba: "Bendito el que viene como Rey en nombre del Señor. Paz en el cielo y gloria en lo alto". Palabras con una extraña evocación de las mismas que anunciaron el nacimiento del Señor en Belén a los más humildes.

Jerusalén, desde el siglo IV, en el esplendor de su vida litúrgica celebraba este momento con una procesión multitudinaria. Y la cosa gustó tanto a los peregrinos que occidente dejó plasmada en esta procesión de ramos una de las más bellas celebraciones de la Semana Santa.

La liturgia de las palmas anticipa en este domingo, llamado pascua florida, el triunfo de la resurrección; mientras que la lectura de la Pasión nos invita a entrar conscientemente en la Semana Santa de la Pasión gloriosa y amorosa de Cristo el Señor.

La celebración de este Domingo de Ramos es el anuncio del amor de un Dios que baja con nosotros hasta el abismo de lo que no tiene sentido, del pecado y de la muerte, del absurdo grito de Jesús en su abandono y en su confianza extrema. Es un anuncio al mundo pagano tanto más realista cuanto con él se podía medir la fuerza de la Resurrección.



## APOYO AUDIOVISUAL:

Entrada en Jerusalem - Domingo de Ramos

<https://www.youtube.com/watch?v=4bFkYP6ZbnI>

Como HACER palmas de DOMINGO de RAMOS

<https://www.youtube.com/watch?v=KgTGsFqswY>

*Una sugerencia... qué tal si todos, el domingo 5 de abril por la mañana, pusiéramos una rama en la puerta de la casa o en la ventana, para celebrar con fervor el domingo de Ramos.*



## RECURSOS:

Como HACER palmas de DOMINGO de RAMOS

<https://www.youtube.com/watch?v=KgTGsFqswsY>

PALMA: DOMINGO DE RAMOS

<https://www.youtube.com/watch?v=RwAVnAO2120>

Origami Palm Leaf - Hoja de Palma de Papel

<https://www.youtube.com/watch?v=pGlx0joY6XQ>

Colocar en una mesa una  
Biblia, un cirio y los o los  
ramos fabricados en familia.



## LITURGIA FAMILIAR:

### Guía:

En este momento de oración iniciamos elaborando nuestros ramos.

*Se da tiempo para que en familia se elaboren los ramos, con ramas sacadas de la casa o con diarios pintados o cartulina. Las ideas están en los videos que les compartimos anteriormente.*

### Guía:

Como nos invita el evangelio a moverlo durante su lectura, cantamos moviendo nuestras manos junto al cantor

[https://www.youtube.com/watch?v=\\_eS1pxtovt0](https://www.youtube.com/watch?v=_eS1pxtovt0) . Después de cantar decimos “Bendito el que viene en el nombre del Señor”.



## TEXTO BÍBLICO:

### Lector:

Lectura del Evangelio Según San Mateo

### Todos:

Gloria a ti Señor Jesús.

### Persona 1:

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso:

### Persona 2:

«¿Qué están dispuestos a darme, si se lo entrego?»

**Persona 1:**

Ellos se ajustaron con él, en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

**Persona 2:**

El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

**Persona 1:**

«¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?»

**Persona 2:**

Él contestó:

**Lector:**

«Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: «El Maestro dice: Mi momento está cerca; deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos.»»

**Persona 1:**

Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.

**Persona 2:**

Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo:

**Lector:**

«Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.»

**Persona 1:**

Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro:

**Persona 2:**

«¿Soy yo acaso, Señor?»

**Persona 1:**

Él respondió:

**Lector:**

«El que ha mojado en la misma fuente que yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre!; más le valdría no haber nacido. »

**Persona 2:**

Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:

**Persona 1:**

«¿Soy yo acaso, Maestro?»

**Persona 2:**

Él respondió:

**Lector:**

Tú lo has dicho.»

**Persona 1:**

Durante la cena, Jesús cogió pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Lector:**

«Tornad, comed: esto es mi cuerpo.»

**Persona 2:**

Y, cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la dio diciendo:

**Lector:**

«Bebed todos; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos para el perdón de los pecados. Y os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta el día que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre. »

**Persona 1:**

Cantaron el salmo y salieron para el monte de los Olivos.

**Persona 2:**

Entonces Jesús les dijo:

**Lector:**

«Esta noche vais a caer todos por mi causa, porque está escrito: «Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño.» Pero cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea.»

**Persona 1:**

Pedro replicó:

**Persona 2:**

«Aunque todos caigan por tu causa, yo jamás caeré.»

**Persona 1:**

Jesús le dijo:



**Lector:**

Te aseguro que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. »

**Persona 1:**

Pedro le replicó:

**Persona 2:**

«Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. »

**Persona 1:**

Y lo mismo decían los demás discípulos.

**Persona 2:**

Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y les dijo:

**Lector:**

«Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.»

**Persona 1:**

Y, llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse.

**Persona 2:**

Entonces dijo:

**Lector:**

«Me muero de tristeza: quedaos aquí y velad conmigo.»

**Persona 1:**

Y, adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y oraba diciendo:

**Lector:**

«Padre mío, si es posible, que pase y se aleje de mí ese cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.»

**Persona 2:**

Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos.

**Persona 1:**

Dijo a Pedro:

**Lector:**

«¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil.»

**Persona 2:**

De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo:

**Lector:**

«Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.»

**Persona 1:**

Y, viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque tenían los ojos cargados. Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba, repitiendo las mismas palabras. Luego se acercó a sus discípulos y les dijo:

**Lector:**

«Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.»

**Persona 2:**

Todavía estaba hablando, cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente, con espadas y palos, mandado por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña:

**Persona 1:**

«Al que yo bese, ése es; detenedlo.»

**Persona 2:**

Después se acercó a Jesús y le dijo:

**Persona 1:**

«¡Salve, Maestro!»

**Persona 2:**

Y lo besó. Pero Jesús le contestó:

**Lector:**

«Amigo, ¿a qué vienes?»

**Persona 1:**

Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano para detenerlo. Uno de los que estaban con él agarró la espada, la desenvainó y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús le dijo:

**Lector:**  
«Envaina la espada; quien usa espada, a espada morirá. ¿Piensas tú que no puedo acudir a mi Padre? Él me mandaría en seguida más de doce legiones de ángeles. Pero entonces no se cumpliría la Escritura, que dice que esto tiene que pasar.»

**Persona 2:**  
Entonces dijo Jesús a la gente:

**Lector:**  
«¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como a un bandido? A diario me sentaba en el templo a enseñar y, sin embargo, no me detuvisteis.»

**Persona 1:**  
Todo esto ocurrió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

**Persona 2:**  
Los que detuvieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos, hasta el palacio del sumo sacerdote, y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver en qué paraba aquello.  
Los sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban, a pesar de los muchos falsos testigos que comparecían. Finalmente, comparecieron dos, que dijeron:

**Persona 1:**  
«Éste ha dicho: «Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días.»»

**Persona 2:**  
El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

**Persona 1:**  
«¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos que levantan contra ti?»

**Persona 2:**  
Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo:

**Persona 1:**  
«Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios.»

**Persona 2:**  
Jesús le respondió:

**Lector:**  
«Tú lo has dicho. Más aún, yo os digo: Desde ahora veréis que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene sobre las nubes del cielo.»

**Persona 2:**  
Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo:

**Persona 1:**  
-«Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué decidís?»

**Persona 2:**  
Y ellos contestaron:

**Persona 1:**  
«Es reo de muerte.»

**Persona 2:**  
Entonces le escupieron a la cara y lo abofetearon; otros lo golpearon, diciendo:

**Persona 1:**  
«Haz de profeta, Mesías; ¿quién te ha pegado?»

**Persona 2:**  
Pedro estaba sentado fuera en el patio, y se le acercó una criada y le dijo:

**Persona 1:**  
«También tú andabas con Jesús el Galileo.»

**Persona 2:**  
Él lo negó delante de todos, diciendo:

**Persona 1:**  
«No sé qué quieres decir.»

**Persona 2:**  
Y, al salir al portal, lo vio otra y dijo a los que estaban allí:

**Persona 1:**  
«Éste andaba con Jesús el Nazareno.»

**Persona 2:**

Otra vez negó él con juramento:

**Persona 1:**

«No conozco a ese hombre.»

**Persona 2:**

Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

**Persona 1:**

«Seguro; tú también eres de ellos, te delata tu acento.»

**Persona 2:**

Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar, diciendo:

**Persona 1:**

«No conozco a ese hombre.»

**Persona 2:**

Y en seguida cantó un gallo. Pedro se acordó de aquellas palabras de Jesús: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y, saliendo afuera, lloró amargamente.

**Persona 1:**

Al hacerse de día, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron para preparar la condena a muerte de Jesús. Y, atándolo, lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador.

**Persona 2:**

Entonces Judas, el traidor, al ver que habían condenado a Jesús, sintió remordimiento y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y ancianos, diciendo:

**Persona 1:**

«He pecado, he entregado a la muerte a un inocente.»

**Persona 2:**

Pero ellos dijeron:

**Persona 1:**

«¿A nosotros qué? ¡Allá tú!»



**Persona 2:**

Él, arrojando las monedas en el templo, se marchó; y fue y se ahorcó. Los sumos sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron:

**Persona 1:**

«No es lícito echarlas en el arca de las ofrendas, porque son precio de sangre.»

**Persona 2:**

Y, después de discutirlo, compraron con ellas el Campo del Alfarero para cementerio de forasteros. Por eso aquel campo se llama todavía «Campo de Sangre». Así se cumplió lo escrito por Jeremías, el profeta:

«Y tomaron las treinta monedas de plata, el precio de uno que fue tasado, según la tasa de los hijos de Israel, y pagaron con ellas el Campo del Alfarero, como me lo había ordenado el Señor.»

**Persona 1:**

Jesús fue llevado ante el gobernador, y el gobernador le preguntó:

**Persona 2:**

«¿Eres tú el rey de los judíos?»

**Persona 1:**

Jesús respondió:

**Lector:**

-«Tú lo dices.»

**Persona 2:**

Y, mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos, no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó:

**Persona 1:**

«¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?»

**Persona 2:**

Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Había entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, les dijo Pilato:

**Persona 1:**

«¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías? »

**Persona 2:**

Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

**Persona 1:**

«No te metas con ese justo, porque esta noche he sufrido mucho soñando con él.»

**Persona 2:**

Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente que pidieran el indulto de Barrabás y la muerte de Jesús.  
El gobernador preguntó:

**Persona 1:**

«¿A cuál de los dos queréis que os suelte?»

**Persona 2:**

Ellos dijeron:

**Todos:**

«A Barrabás.»

**Persona 1:**

Pilato les preguntó:

**Persona 2:**

«¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?»

**Persona 1:**

Contestaron todos:

**Todos:**

«Que lo crucifiquen.»

**Persona 2:**

Pilato insistió:

**Persona 1:**

«Pues, ¿qué mal ha hecho?»

**Persona 2:**

Pero ellos gritaban más fuerte:

**Todos:**

«¡Que lo crucifiquen!»

**Persona 1:**

Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos en presencia de la multitud, diciendo:

**Persona 2:**

«Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!»

**Persona 1:**

Y el pueblo entero contestó:

**Todos:**

«¡Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!»

**Persona 2:**

Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

**Persona 1:**

Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo:

**Persona 2:**

«¡Salve, rey de los judíos!»

**Persona 1:**

Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

**Persona 2:**

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa, echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

**Persona 1:**

Los que pasaban lo injuriaban y decían, meneando la cabeza:

**Persona 2:**

«Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.»

**Persona 1:**

Los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también, diciendo:

**Persona 2:**

«A otros ha salvado, y él no se puede salvar. ¿No es el rey de Israel? Que baje ahora de la cruz, y le creeremos. ¿No ha confiado en Dios? Si tanto lo quiere Dios, que lo libre ahora. ¿No decía que era Hijo de Dios?»

**Persona 1:**

Hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban.

**Persona 2:**

Desde el mediodía hasta la media tarde, vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde, Jesús gritó:

**Lector:**

«Elí, Elí, lamá sabaktaní.»

**Persona 1:**

Es decir:

**Lector:**

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»)

**Persona 2:**

Al oírlo, algunos de los que estaban por allí dijeron:

**Persona 1:**

«A Elías llama éste.»

**Persona 2:**

Uno de ellos fue corriendo; en seguida, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio a beber. Los demás decían:

**Persona 1:**

«Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.»

**Persona 2:**

Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu.

**Persona 1:**

Entonces, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se rajaron. Las tumbas se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron. Después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a muchos.

El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:

**Persona 1:**

«Realmente éste era Hijo de Dios.»

**Persona 2:**

Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para atenderlo; entre ellas, María Magdalena y María, la madre de Santiago y José, y la madre de los Zebedeos.

**Persona 1:**

Al anochecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Éste acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en el sepulcro nuevo que se había excavado en una roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó.

María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas enfrente del sepulcro.

**Persona 2:**

A la mañana siguiente, pasado el día de la Preparación, acudieron en grupo los sumos sacerdotes y los fariseos a Pilato y le dijeron:

**Persona 1:**

«Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando en vida, anunció: «A los tres días resucitaré.» Por eso, da orden de que vigilen el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, roben el cuerpo y digan al pueblo: «Ha resucitado de entre los muertos.» La última impostura sería peor que la primera.»

**Persona 2:**

Pilato contestó:

**Persona 1:**

«Ahí tenéis la guardia: id vosotros y asegurad la vigilancia como sabéis. »

**Persona 2:**

Ellos fueron, sellaron la piedra y con la guardia aseguraron la vigilancia del sepulcro

**Lector:**

Amada Familia, ésta es Palabra de Dios

**Todos:**

Gloria a ti Señor Jesús.

## **BENDICIÓN DE LOS RAMOS**

**Guía:**

Queremos proclamar a Jesús como el rey y centro de nuestras vidas, que sea nuestro amigo en todos los momentos que vivimos. Esperamos que sea el rey de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestra patria y del mundo entero. Por eso como familia Salesiana queremos imitar a la gente de Jerusalén que se entusiasmó por seguir a Cristo. Cantamos “Hosanna...”, Es un día en el que le podemos decir a Cristo que nosotros también queremos seguirlo, aunque tengamos que sufrir o morir por Él

**Integrante de la familia 1:**

Vamos a pedirle al Señor que derrame su bendición sobre estos ramos que hemos preparado, como signo de que queremos acogerlo con alegría en nuestro hogar.

*Se levanta el ramo de la familia*

**Integrante de la familia 2:**

Señor, te pedimos que nos bendigas a nosotros y que bendigas este ramos que hemos preparado para iniciar esta semana Santa.

**Integrante de la familia 3:**

Te queremos acoger con alegría en nuestro hogar y te pedimos que te quedes siempre con nosotros.

**Todos:**

Bendito el que viene en nombre del Señor.

*Entonces todos se trasladan a la puerta de donde vamos a dejar el ramo familiar agitando el o los ramos y cantando el “Hosanna”. Se camina junto al cirio que acompaña el altar.*

**Guía:**

Frente al ramo, nos tomamos las manos y rezamos como familia el Padre Nuestro.

*(Se termina el rezo del Padre Nuestro y se dice)*

**Guía:**

Terminamos este momento realizando la Señal de la Cruz... En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo